

8.  
corte de México, despues que invocó  
santo contra las violencias de los terrem-  
tos, ha tocado sensiblemente su favor; por-  
que desde entonces han mitigado estos in-  
cidentes su furia y repetición. Ya se pasa  
el año sin que se sienta, y cuando acaese  
son tan ligeros, que no causan ni el menor  
daño.

En otras partes ha sido el remedio para  
el buen logro de las sementeras el patrocinio  
de este glorioso Patriarca, porque se ha  
da por obligado á todos los que devotos  
obsequian. Uno de estos fué el papa Cle-  
mente XI, quien habiéndole compuesto el  
oficio de su día, concedió en honra suya  
muchas gracias, y adelantando sus cultos,  
logró una muerte suavísima, y porque se  
entendiese de qué mano venia el favor,  
acaeció su muerte el mismo día del Señor  
San José.

9.  
MODO

DE PRACTICAR ESTA DEVOCION DEL SE-

NOR SAN JOSÉ

En el modo consiste todo el acierto, y  
para tenerlo en esta devocion, se ha de  
buscar el modo de practicarle. No se han  
de de muchas oraciones, penitencias y  
obras de piedad: con poco basta habiendo  
reverencia, confianza, fervor, y fundándose  
todo en el servicio de Dios: por eso la  
principal diligencia es asegurar su gracia  
en el Sacramento de la penitencia, despues  
obsequiar al Santo con obras dignas de su  
aprecio. Lo será el deseo eficaz de expe-  
rimentar su patrocinio en los riesgos de la  
alma, encomendándole ésta con la casa,  
familia y temporales bienes, para que como  
patron suyo, cuide de todo por el espacio  
del mes siguiente.

Se recibirá la sagrada comunión, se oirá  
misma, y despues se hará la deprecacion.  
Será gusto del Santo que ese día se dé al-

guna aunque pequeña limosna, se haga alguna, aunque ligera mortificación en honra suya. Asimismo que se lea algún libro espiritual, que se le encienda luz, y otros actos virtuosos que hubiere lugar y no impidiere el cumplimiento de las obligaciones.

Por último, se ha de hacer ánimo de consagrarle al Santo enteramente, todo el día, escusando impaciencias murmuraciones, mentiras, pleitos, diversiones, y sobre todo, culpas mortales; porque aunque éstas en ningún tiempo se han de cometer, más para que el Santo nos libre de ellas en los treinta días de su mes, debe cuidar mucho el devoto, de que el presente no se vicia con la ofensa de Dios, para que recibiendo lo como tal del Señor San José, se dé por obligado á lo que se le pide.

## DEVOCION

PARA EL DIA DIEZ Y NUEVE DE CADA MES,

EN HONRA DE SEÑOR SAN JOSÉ.

## ACTO DE CONTRICION.

Señor mio Jesucristo, mi Padre, mi Dios, mi Redentor, que ansioso de mi salud eterna te dignaste hacerme hombre: padecer y morir en una cruz para librarme del pecado; mas yo ingrata criatura, despreciando tu amor, me aparté de tí, quebrantando tus santos mandamientos. Así lo conozco, y arrepentido de mi ingratitud, me postro a tus pies, doliéndome de todo corazón de haber agraviado á tu inmensa bondad. Me pesa mi Jesus, de todos mis pecados que han sido ofensas tuyas, y humillado te pido perdon de todas ellas deseando amarte con toda mi alma, con todas mis potencias, con todos mis sentidos, y sobre

12.

todas las cosas; proponiendo firmemente no volver á ofenderte en cuanto yo tuviera de vida. Creo que eres infinitamente misericordioso; confiado, espero que me has de recibir en tu gracia, por los méritos de tu sagrada pasión, por tu muerte santísima por tu sangre derramada para mi remedio, por los benditos dolores de tu soberana Madre y Madre mía María Santísima, y por los ruegos poderosos de Señor San José, estimativo Padre y patron mio; esperando por su medio, perseverar en tu santo servicio hasta la muerte; y despues de esto amarte, bendecirte y gozarte por toda la eternidad en la gloria. Amén.

ORACION.

Todo poderoso y Eterno Dios, padre de las misericordias y Dios de toda consolacion, que atendiendo al bien de los hombres determinasteis que vuestro Unigenito Hijo se hiciese hombre, de las virginales entrañas de María Santísima por virtud de vuestro soberano espíritu, y con altísima providencia, elegisteis entre todos los

13.

Santos á Señor San José, para que fuese verdadero esposo de la Madre Virgen; y haciendo de legitimo Padre los oficios, educase al Hijo de Dios: para cuyo fin le enriquecisteis con los tesoros de la gracia, y ahora la tenéis en el cielo sobre un eminentísimo trono de gloria, siendo este Santo felicísimo mi especial abogado: os suplico que me atiendan vuestra inmensa bondad como á cosa suya; y recibiendo los afectos con que le reconoce mi devocion, useis conmigo de misericordia, perdonándome mis culpas, y dirigiendo mis pasos al fin de una muerte preciosa en vuestros divinos ojos, que sea principio de una eterna bienaventuranza. Amén.

*Siete Padre nuestros y Ave Marias.*

ORACION.

Gloriosísimo Patriarca Señor San José, Esposo legitimo de la mayor Madre, y llamado Padre de su soberano Hijo: yo te doy los plácemes de tu dignidad, y me gozo de tus excelencias, bendiciendo y alabando al

14.  
Señor que las concedió, y se recrea  
la eminentísima santidad con que enri-  
ció á tu bendita alma; y aunque yo no  
rezco que tu grandeza me oiga, invocando  
te mi devoción, y reconociéndote mi afec-  
to en este día, consagrado á tu veneración  
protector mio, espero que me mires con  
pasivo, y favorezca tu dignidad. En  
ta confianza. Santo. Encomien-  
do mi alma, para que por el espacio de  
te mes cuides de ella, librándola de  
pecado; y si me aconteciere morir en  
intermedio, me asistas en aquel trance,  
el cual te quiero desde ahora como  
patron mio, que no has de permitir  
pierda quien puso en tí sus esperan-  
zas: te encomiendo mi cuerpo y mi casa  
para que dasterrando de sus cercanías  
demonio, á las pestes, á los rayos, á los  
cendios y desgracias, me asegures el con-  
suelo que necesito en esta vida; te enco-  
miendo mis bienes temporales y mi honra,  
para que mirando por todo cuanto puede  
tocarme, todo lo dirija tu providencia al  
mayor obsequio de la divina Magestad: fi-  
nalmente, te encomiendo la santa iglesia

15.  
católica, este reino y esta ciudad: para que  
defendiendo sus causas y las de Dios, consiga  
su valimiento, que nuestra santa fé se au-  
mente, que florezca la paz, y reine la cari-  
dad verdadera en todos los cristianos, espe-  
cialmente en los que son devotos suyos; á  
quienes te ruego am pares mientras peregrina-  
ran en este mundo; y cuando se hallen en  
el purgatorio, los libres de sus penas, para  
que te acompañen en el cielo, y me  
can allí tu patrocinio, dando á Dios las gra-  
cias por los siglos de los siglos. Amén.

*Des salves á la Virgen, y esta*  
**ORACION.**  
Soberana Virgen María, que escogida  
por el Eterno Padre para Madre verdadera  
de su encarnado Hijo, te dió por compañe-  
ra á Señor San José, para que como tu le-  
gítimo esposo, protegiese tu virginidad, mi-  
rase por tu hora, y educase á tu Hijo:  
asimismo, para que con las obras de sus  
manos te alimentase, para que te conduge-  
se en tus peregrinaciones, y para que en